

Interculturalidad: Encuentros y desencuentros en el Perú

Gustavo Solís Fonseca
CILA-UNMSM

Este trabajo comprende dos partes. La primera se refiere básicamente a *interculturalidad*, vista como conducta cultural y como preocupación social. La segunda parte trata de la pluralidad de experiencias de orden cultural que constatamos en el Perú, favorecida por la presencia de diversas formaciones culturales, muchas de ellas existentes desde cientos o miles de años.

I. CULTURA E INTERCULTURALIDAD

I. ¿Qué es cultura?

Por comodidad, respondemos la pregunta con algunas definiciones del concepto antropológico de cultura que transcribimos en seguida, y que asumimos en este trabajo.

- a. "Una cultura es un conjunto de formas y modos adquiridos de concebir el mundo, de pensar, de hablar, de expresarse, percibir, comportarse, organizarse socialmente, comunicarse, sentir y valorarse a uno mismo en cuanto individuo y en cuanto a grupo. Es intrínseco a las culturas el encontrarse en un constante proceso de cambio". (Heise, et al.: 1994 p. 7).
- b. "Una cultura es una variedad de sistemas desarrollados por las sociedades humanas como medio de adaptación al ambiente en

el cual se vive; como totalidad, un sistema cultural constituye el medio a través del cual el grupo al cual pertenece dicho sistema consigue su supervivencia como una sociedad organizada". (R.W. Young: 1972, 35).

2. *¿Qué es interculturalidad?*

La interculturalidad es la conducta cultural para desenvolverse en contextos de relación de culturas. Es una conducta de las personas o de los grupos humanos en situaciones de multiculturalidad. Se trata de un saber manejarse entre miembros de diferentes culturas con quienes se interactúa. La interculturalidad no debería implicar a priori el "saber manejarse bien o mal", sólo saber manejarse, pues una u otra alternativa específica dependerá de la política sobre interculturalidad que asumen las personas o los grupos humanos. Dicha política puede estar explícitamente formulada o, lo que es común, implícitamente vigente. En este contexto, el prefijo *inter* no hace referencia sino a la relación entre dos o más culturas, en que actúa la persona o el grupo humano.

2.1 *Caminos para la interculturalidad*

La interculturalidad es, en tanto realidad, una realidad cultural; y como todo fenómeno cultural, la conducta intercultural se aprende sea como miembro de una determinada cultura, o de un grupo de culturas en contacto. Esa conducta intercultural puede tener una realización adecuada o no adecuada en su propósito de permitir desenvolverse en situaciones de interculturalidad.

La primera condición para que exista interculturalidad es el contacto de culturas. Pero para que la interculturalidad sea una conducta, lo que debe ocurrir es un proceso de aprendizaje, ya sea natural —como parte de la socialización de las personas— o planificado, es decir, formalmente.

No es raro en los últimos tiempos en Latinoamérica que los estados asuman en sus sistemas educativos una política explícita de interculturalidad para todos sus miembros, repito, para todos sus miembros. Este es el caso del Perú, según reza en un documento de política de educación intercultural bilingüe del Ministerio de Educación.

Dicho enunciado específico de política de educación en el Perú representa un avance en el reconocimiento de la importancia de la interculturalidad para el desarrollo social. En la práctica, significa darse cuenta sobre las limitaciones de políticas parciales de interculturalidad, que en el caso del Perú solo involucraban a los hablantes de lenguas amerindias, pero excluían a los miembros de la cultura occidental, hablantes de castellano. Conviene aclarar que la educación en general puede ser intercultural y no ser bilingüe y no ser intercultural. La vigencia de cualesquiera de estas alternativas concretas responderá a políticas específicas que asumen las sociedades.

2.2 *Los alcances de la interculturalidad*

La interculturalidad tiene múltiples posibilidades. Por ejemplo, ella puede tener una práctica intracultural, es decir, puede ser un ejercicio que involucra a grupos que conforman subculturas dentro de una estructura mayor. Es el caso de una interculturalidad que tiene como componentes a las variedades de lo que se reconoce como una misma cultura. En esta perspectiva, todos en el mundo son por lo menos intrainterculturales, pues no es imaginable la existencia de culturas homogéneas. De otro lado, no todos en el mundo están en una relación intercultural, esto es, sus relaciones no involucran necesariamente a dos o más sistemas culturales diferentes. La multiculturalidad no implica necesariamente interculturalidad, pues las personas pueden mantener separadas las culturas de su multiculturalidad.

Biblioteca de Letras

La globalización ha resaltado la conveniencia de la interculturalidad como conducta de los seres humanos, pues ha puesto frente a sí a personas de diferentes culturas, generando como consecuencia convicciones sobre conductas apropiadas para desenvolverse en el mundo globalizado. Si bien pareciera que nos dirigimos hacia un mundo de interculturalidad plena, tal vez con todas las culturas del mundo en contacto; avizoramos, sin embargo, que no todas las culturas ahora existentes tienen la misma posibilidad de ser componentes permanentes en la relación intercultural, ya que algunas están condenadas a la desaparición debido a las relaciones desiguales entre las sociedades respectivas, generando etnocentrismo, racismo, etnocidio, genocidio, o falta de autoestima.

La presunción sobre implicancia de homogeneidad cultural en el mundo, como consecuencia de la globalización, felizmente no es algo absolutamente seguro, pues tiene en contra la imposibilidad de la invariación cultural.

Lo previsible es que la globalización generará necesariamente formaciones específicas de orden cultural, como parte del proceso normal de cambio del que no puede estar ajena ninguna cultura, menos la "cultura global".

2.3 La práctica de la interculturalidad

Las relaciones interculturales que se establecen entre los grupos humanos pueden ser armónicas, pero también pueden estar marcadas por desequilibrios que hacen que dichas relaciones sean inequitativas, y atentatorias contra el desarrollo mismo de los grupos humanos. La discriminación peyorativa entre culturas es uno de los factores nefastos para las relaciones interculturales equitativas. Estas discriminaciones pueden implicar conductas racistas, antidemocráticas, genocidas, etnocidas, etc.

Algunos estudiosos señalan la vigencia de la interculturalidad negativa, con relaciones que no contribuyen a una convivencia armónica entre las culturas y los grupos humanos. Frente a la interculturalidad negativa tenemos aquella que busca formas de relación que amplían el conocimiento cultural sobre los otros, para que las personas y los grupos humanos puedan desenvolverse creativamente y con tolerancia en su ambiente multicultural. Asimismo, podemos hablar de una interculturalidad pasiva frente a una interculturalidad activa.

2.4 Educar en interculturalidad

Los seres humanos en los últimos tiempos han llegado a la convicción de la condición positiva de la práctica de la interculturalidad como estrategia de relación humana, con miras a un desenvolvimiento armónico y creativo de las sociedades humanas. Este convencimiento induce a plantearse estrategias para el aprendizaje de la interculturalidad, entendida ésta como práctica de un tipo de relación entre miembros de distintas culturas, esencialmente positiva para el desarrollo humano. En tanto motivo de aprendizaje, la interculturalidad ha devenido objeto de preocupación de la actividad educativa, al mismo tiempo que sujeto de planeamiento en la tarea de enseñanza-aprendizaje. Muchos estados marcados por la multiculturalidad y el multilingüismo comenzaron a generar en las últimas décadas espacios de preocupación en sus sistemas educativos para enfrentar la educación de sus miembros teniendo en cuenta su realidad multicultural. Una estrategia para la interculturalidad ha sido imaginada desde lo que ahora se llama precisamente la Educación Intercultural Bilingüe, pensada especialmente en vista de las limitaciones

conceptuales de la llamada educación bilingüe e incluso de la educación bilingüe bicultural¹. En el desarrollo de esta conceptualización tenemos a estudiosos latinoamericanos en posiciones descollantes, como es el caso del lingüista venezolano Esteban Emilio Mosonny, quien fue el primero en usar la expresión Educación Intercultural Bilingüe.

2.5 Aspectos de una Conducta intercultural positiva

No puede haber práctica intercultural positiva si es que los miembros de los grupos humanos no asumen una conducta de tolerancia hacia la diversidad cultural. La intolerancia niega al otro, haciendo que la relación intercultural sea prácticamente inexistente.

La tolerancia en sí es insuficiente, pues sólo asegura que el otro exista. Un paso más avanzado para propiciar la interculturalidad será el respeto mutuo de los componentes de la posible relación intercultural. Tolerancia y respeto hacen bastante, pero no todo. Se necesita un esfuerzo cognoscitivo y de comprensión del otro como diverso de uno para construir una relación intercultural creativa, duradera y positiva.

En el marco de tolerancia, conocimiento y comprensión del otro como diverso, los seres humanos estamos descubriendo y enriqueciendo nuestra percepción de la humanidad, reconociendo a la diferencia y a la especificidad como un derecho humano, tal vez el más importante, que está en la base de la increíble diversidad de la vida misma en el planeta. A partir de esta aseveración resulta fácil identificar a la diversidad como un bien intrínseco y como un recurso para el desarrollo de la vida y de las sociedades humanas.

2.6 Estrategias de interculturalidad

En los últimos tiempos comienza a hacerse presente en la preocupación de los estados la necesidad de plantearse políticas para el desarrollo de la

¹ La educación bilingüe puede ser una estrategia que posibilita la interculturalidad, pues pone en relación a culturas y a lenguas diferentes. Los bilingües son generalmente personas interculturales, pues casi siempre han aprendido dos o más culturas. El aprendizaje de conducta intercultural puede ser planificado explícitamente. La estrategia educativa más apropiada para este fin es la llamada educación intercultural bilingüe, la misma que conceptualmente desarrollará la interculturalidad como objetivo y como medio de una conducta intercultural determinada.

interculturalidad. Es sintomático que estas preocupaciones surjan en los estados multilingües, como los americanos, e incluso en aquellos estados no necesariamente multilingües, pero cuyo desarrollo les ha planteado la necesidad de relaciones amplias y sostenidas con estados de culturas diversas, con la evidencia de beneficios que derivan de la práctica de la interculturalidad.

La preocupación por desarrollar la interculturalidad en el Perú ha venido de la mano con el quehacer educativo con los pueblos amerindios involucrados en diversas modalidades de educación bilingüe. Tal como se ha señalado antes, las limitaciones conceptuales de la educación bilingüe (e incluso bicultural) han sido la palanca para pensar en la interculturalidad como necesidad para el desarrollo de relaciones cualitativamente superiores en términos de armonía entre los diferentes componentes del multilingüismo y multiculturalismo. De un planteamiento inicial de educación bilingüe intercultural para los pueblos amerindios peruanos, se ha pasado a percibir y plantear la necesidad de una educación intercultural para todos, aunque no necesariamente adoptando la modalidad bilingüe.

Son muy poco hoy los estados suramericanos que no se plantean una educación intercultural bilingüe para su población originaria americana. También es verdad que algunos estados tienen conciencia de la necesidad de una educación intercultural para todos, tal como en el Perú, o en Bolivia. La consigna "interculturalidad para todos" se hace cada vez más fuerte en muchos países, favorecida por el proceso de globalización y por la exigencia de procurar un posicionamiento auspicioso en el contexto de un mundo globalizado.

2.7 Condiciones para una interculturalidad rica y creativa

Hay en el mundo espacios multiculturalmente pobres y ricos, pues unos contienen más diversidad cultural que otros.

La riqueza de culturas es una condición básica para una interculturalidad rica y creativa. En esta perspectiva, el Perú es un espacio rico en culturas, por lo que tenemos la posibilidad de desarrollar en nuestro país una interculturalidad que puede significar un aporte relevante para la humanidad. Para que esto sea posible necesitamos construir conocimientos mutuos respetuosos de la diversidad de los peruanos, pues interculturalidad significa –como dice Heise, et al. 1994:– diálogo, negociación permanente, reflexión cotidiana sobre dere-

chos y modos de ser, aceptación del otro como legítimo para la convivencia. El requerimiento para la interculturalidad es conocer la propia cultura y conocer las otras, para construir identidades desde las cuales nos relacionamos los unos con los otros. Este conocimiento es respuesta a interrogantes fundamentales: sobre nuestro origen como pueblo, nuestras creencias, nuestra lengua; sobre conductas cognoscitivas que nos hacen asumir, suponer, dar por entendido, o nos dicen que las realidades con las que contamos en el mundo en que vivimos y convivimos.

La diversidad radical entre las culturas peruanas, así como el número de estas culturas, es una de las mayores riquezas de los peruanos. Gran parte de estas culturas son plenamente vigentes, con capacidad creativa alta; pero también hay varias culturas peruanas que corren el peligro de la extinción a muy corto plazo.

2.8 *"Condiciones" adversas para el desarrollo de la interculturalidad*

La interculturalidad tiene enemigos poderosos y mortales. Dos de estos enemigos son los genocidio y el etnocidio.

El genocidio desaparece al otro en tanto entidad física y viva, y al desaparecerlo, aniquila su cultura, anulando la posibilidad de establecer relación con una diferente. A su turno, el etnocidio elimina a la otra cultura, o la discrimina peyorativamente. En la historia de la humanidad las conductas etnocidas y genocidas son las causas más recurrentes de la desaparición de pueblos y culturas, y del consiguiente empobrecimiento de la humanidad en su posibilidad de usufructuar los logros generados con esfuerzos de miles de años.

Aparte de estas dos prácticas extremistas, también son adversas las prácticas de aculturación, que pueden ocurrir de forma violenta e impositiva, pero también con delicada sofisticación.

2.9 *Política de interculturalidad*

Una política intercultural es en lo fundamental política sobre actitudes de personas y sobre relaciones interculturales. En este entendido, la interculturalidad es de las personas; pues a diferencia del bilingüismo, que se da en el habla; en el caso de la interculturalidad se da en la relación de las personas, pero enmarcada por la gramática de la cultura.

Tal como señala Xavier Albó², la política sobre interculturalidad tiene en cuenta y asume:

- a. El derecho a la diferencia (que configura la identidad de las personas y de los grupos).
- b. La conveniencia social de conocer al otro y de aprovechar (sus logros culturales, mediante el intercambio cultural).

De otro lado, es indispensable asumir la realidad de culturas tal como es, lo que en nuestro caso involucra:

- Culturas dominantes y culturas oprimidas, y las consecuencias de esta realidad, que implica asunciones y estrategias particulares en la política de interculturalidad.

Una política intercultural para estados como el peruano implica una labor de ingeniería social y cultural imaginablemente compleja, en razón a la diversidad de culturas, lenguas y relaciones sociales vigentes al interior del país. Se trata de una tarea difícil, en vista de la complejidad de nuestra diversidad y en razón a las fuerzas contrapuestas que animan a nuestra sociedad, en la que el racismo, el machismo, el autoritarismo, la ausencia de democracia étnica, la falta de respeto a la diversidad cultural, las múltiples formas de discriminación, etc., deberán dar paso a una conducta de tolerancia y respeto mutuos entre todos los miembros de los diversos pueblos que vivimos en este espacio geográfico que llamamos Perú. A todas luces, más que una labor de ingeniería social, se trata de una reingeniería de las culturas y de la sociedad peruanas. Es una reingeniería para la globalización, que deberá ser sin pérdida de nuestras identidades específicas como pueblos peruanos.

¿Qué objetivos de interculturalidad cabe plantearse?

Considerando nuestra realidad específica –marcada por la inequidad étnica y cultural– deberemos considerar como fundamental:

² Bolivia ha formulado recientemente (Albó) un proyecto de Políticas Interculturales, y nos parece que el ejemplo va a cundir en los demás Estados.

- El derecho a la propia cultura, en consecuencia desarrollar este derecho.
- La promoción de la interrelación respetando al otro, con miras a una mejor convivencia en la sociedad mayor.

Puede no percibirse adecuadamente esta propuesta de objetivos. Para aclarar, hagamos un ejercicio preguntándonos, ¿“valen” igual todos los peruanos en el Perú? ¿“Vale” igual un haitiano frente a un aimara, a un quechua, o frente a alguien de origen español? ¿“Valen” igual los peruanos según su color de piel, o según como se visten?

Todos sabemos que en el Perú la respuesta, que es NO. Entonces ¿no convendría formular una política para salvaguardar el derecho de ser diverso, pero con equidad, sin discriminación que atente contra el otro, forjando así una convivencia más deseable? Si queremos tal tendríamos que asumir precisamente una política de interculturalidad signada por determinados rasgos, que nos permitiría un estado multicultural con equidad étnica entre sus miembros (democracia étnica); sin actitudes negativas entre las personas por razón de su especificidad cultural.

Si puestos imaginariamente en el futuro percibimos indicios tales como:

- a. Todos en el Perú conocen la gramática de la cultura que se verbaliza a través del castellano.
- b. Los miembros de la cultura dominante tienen una comprensión por lo menos básica de la gramática cultural de las culturas oprimidas ahora, pero fortalecidas después, y esta comprensión orienta sus relaciones interculturales con miembros de las otras culturas peruanas, estaremos participando de una convivencia cualitativamente más rica en el Perú.

Si este panorama nos parece deseable, entonces, la política de interculturalidad para el Perú³ puede apuntar como meta a:

³ Albó señala que toda política de interculturalidad debe actuar en varios escenarios para asegurar sus logros. Por ejemplo, debe tener en cuenta:

- a) El escenario de la propia cultura, para fortalecer la autoestima de las personas y de los grupos

- Preservar nuestra rica pluriculturalidad
- Buscar el logro de la equidad cultural mediante la práctica de una democracia cualitativamente superior. (La gente llama a esto democracia étnica).
- Avanzar en el logro del conocimiento mutuo entre los peruanos de distinta cultura.

Aunque hay ahora razones para entusiasmos y esperanzas, no se debe olvidar nunca que ninguna política intercultural puede de por sí asegurar la pluricultura en ningún lugar del mundo. Se requerirán otras acciones y el logro de otras metas, tales como libertad, autonomía, democracia, etc.

II. IDENTIDADES ÉTNICAS Y CULTURALES: PLURALIDAD DE EXPERIENCIAS EN EL PERÚ

Todo aquel que recorre el territorio del Perú ahora encuentra pueblos de habla y de conducta cultural diversa. A simple vista, son los vestidos, o las creencias culturales, o los patrones de comportamiento, etc., o las variedades de una misma lengua, o las diferentes lenguas existentes a lo largo y ancho del país, los que nos hacen ver el gran mosaico de variedad que es el Perú. La diversidad del Perú fue tan evidente a la llegada de los españoles que obligó a que muchos cronistas lo anotaran por escrito. Uno de ellos, Cieza de León, para hacer patente lo diverso y plural que era el Perú al tiempo de su llegada, habla de las muchas naciones y lenguas que existían en el territorio peruano. Lamentablemente, aquella riqueza real o imaginaria percibida por Cieza de León hoy se nos aparece muy disminuida, pues ya no están presentes las naciones y sus lenguas de la costa, y muchas de la sierra y de la selva son ahora extintas o en vías de desaparecer.

-
- b) El escenario de la cultura dominante, para construir actitudes compatibles con ideas de igualdad, contrarias a jerarquías
 - c) El escenario de las culturas coiguales (paratócticas), para desarrollar respeto y apertura mutuas.

El escenario de las culturas oprimidas, para procesar las actitudes de discriminación de que son objetos.

1. *Áreas culturales peruanas*

Hace por lo menos unos cinco mil años que comenzó en lo que es hoy el Perú —con el neolítico— un proceso de sedentarización que generó una serie de comunidades culturales y lingüísticas ampliamente diversificadas. Tales grupos humanos, desde más o menos nueve mil años, habían empezado a practicar la agricultura desarrollando una experiencia cultural rica y variada que fue haciéndose cada vez más específica a través de la consolidación de una serie de rasgos singulares que van dando forma a las especificidades culturales. Estas especificidades hacen que sea difícil hablar de la vigencia en el territorio peruano de una única formación cultural, pues lo que vemos en el Perú es que las tradiciones culturales no son iguales; no son todas producto de una misma horma. Lo que tenemos son las culturas concretas de los machiguengas, de los cocama, de los Cajatambo; o la tradición aimara, yaminagua, bora, etc. Para cada uno de los grupos humanos implicados podemos enumerar rasgos particulares y fundamentales de naturaleza cultural específica.

La diversidad lingüística del Perú tiene correlato en las diversas conductas culturales particulares. Esta diversidad se gestó con la sedentarización que propició una mayor relación hombre-naturaleza y hombre-hombre, generando prácticas sociales y culturales compartidas y el desarrollo de una cosmovisión particular de grupo.

Biblioteca de Letras

A aquella etapa de sedentarización que favoreció, por su aislamiento, el surgimiento de diversidad de comunidades lingüístico-culturales, le sigue en el territorio peruano la etapa que los arqueólogos llaman del Desarrollo Regional, que da como resultado la aparición de importantes organizaciones estatales de alcance regional, las mismas implican, entre otras cosas:

- extinción de lenguas y culturas de grupos sociales minoritarios de entones
- síntesis culturales de formaciones que se adscribían a culturas relativamente diferentes
- advenimiento de idiomas con una comunidad de hablantes más grande y territorios necesariamente más extensos

Todo esto es posible a partir de contactos humanos, y culturales intensamente homogenizadores de las diferencias preexistentes. Hablando con el lenguaje actual, diríamos que en esta etapa de nuestra historia ocurrió un primer proceso de globalización en el Perú, con todo lo que ello implica. El panorama configurado durante la época del surgimiento de los estados regionales es, en lo lingüístico, básicamente el mismo que aquel encontrado por los españoles a su llegada a Cajamarca en 1532. Dicha configuración lingüístico-cultural sigue marcando la impronta de lo común y lo heterogéneo que advertimos hasta hoy en el área geográfica peruana.

Quienes se preocupan por la diversidad de tradiciones peruanas deben buscar en esta etapa las raíces de muchos de los rasgos que caracterizan a los distintos grupos humanos del Perú, sea como rasgos de identidades específicas, o como rasgos que marcan comunidad de experiencia adquirida y desarrollada en el espacio que llamamos Perú, donde han habido varios procesos de globalización además del actual, pues las distintas etapas del imperio incaico, ligadas a sucesivas lenguas diferentes, también significaron globalizaciones de diverso grado. Por otro lado, la invasión europea constituyó, como sabemos, una de las más recientes globalizaciones, involucrando a nuevos mundos.

2. *Enumeración de áreas culturales en el Perú*

Una enumeración de conglomerados que ostentan rasgos de separación cultural en el Perú, que son la base de comportamientos integrales que permiten hablar de culturas diferentes, y de las posibilidades de la interculturalidad, resulta sumamente importante y relevante para reflexionar sobre la manera cómo en el Perú los hombres articulan sus respuestas ante los problemas de todo orden de cosas.

Entidades lingüístico-culturales asentadas en el territorio peruano, específicamente diferentes en tanto experiencia cultural, y con raíces que se hunden en una profundidad temporal que abarca fácilmente hasta los tres mil quinientos años de profundidad en el pasado, figuran como propuesta enumerativa en el Apéndice. Las zonas geográficas que se señalan corresponden a territorios con los que la entidad se asocia en forma primaria; en muchos casos dicho ámbito se modifica o cambia radicalmente en el curso de la historia social del grupo humano respectivo.

3. *Extinción de lenguas y culturas: Empobrecimiento de las posibilidades de interculturalidad*

Lenguas y culturas son realidades que se implican de manera mutua, de allí que la extinción de una sea también la extinción de la otra. Cuando una lengua o cultura desaparece, se convierte en nada a una experiencia humana irrepetible e insustituible, milenaria en existencia, empobreciendo a la humanidad tanto como la peor desgracia, pues minimiza la posibilidad de una interculturalidad más rica por disminuir la diversidad de sus componentes.

Algunos espacios geográficos del Perú, ahora de habla castellana, revelan substrato de culturas prehispánicas de reciente extinción. Una de estas zonas en la Amazonía peruana es el espacio entre Tingo María y Juanjuí, entre el Huallaga y el Marañón, correspondiente al grupo cholón-hibito. En el departamento de Lima, el área de Canta es otra zona donde una lengua indígena ha sido reemplazada por el castellano. La extinción de la lengua chacha dejó paso en un primer momento a ocupación quechua, pero esta se encuentra ahora en retirada, de modo que el territorio chacha quedará pronto como espacio exclusivo de habla castellana.

4. *Circuitos y contactos de interculturalidad*

Intercambios culturales en general entre la selva y la sierra se dieron a todo lo largo de estas dos regiones, especialmente a través de los valles que interconectan. No es explicable la riqueza de conocimientos de plantas medicinales selváticas por los callawayas del Altiplano si no fuera porque ellos aprovecharon su situación estratégica, que permitía sacar ventaja de los conocimientos adquiridos por grupos de selva de las regiones del Beni y del Chapare en Bolivia. He aquí una evidencia de la interculturalidad.

El río Amazonas es el elemento geográfico de mayor importancia sociocultural en la Selva. Su fácil transitabilidad permitió la extensa difusión de una lengua general, el tupinimbá, y con ella una serie de conocimientos de diversa naturaleza y procedencia en ambas direcciones del Amazonas, llegando hasta el Atlántico por el este. He aquí otro espacio de interculturalidad histórica practicada por pueblos amazónicos.

5. *Lenguas generales como vehículos de interculturalidad*

Los idiomas quechua, aimará, mochica, tupinimbá (omaguacocama) y secoya, entre otros, han sido instrumentos fundamentales en el Perú para la difusión a grandes distancias, y a pueblos muy diferentes, de logros culturales importantes. En esta perspectiva, han sido en la práctica factores poderosos para el desarrollo de la interculturalidad. Por ejemplo, una serie de conocimientos médicos fueron elementos de intercambio generalizado en toda Sudamérica, sobre todo aquellos conocimientos relacionados con el uso curativo de las plantas.

Tanto a través del secoya y del tupinimbá desde tiempos precolombinos y, durante la Colonia, a través del quechua por intervención de los misioneros jesuitas del Maynas, se difundieron conocimientos de toda clase en forma muy intensa, probablemente no imaginable ahora, entre los distintos pueblos amazónicos. Mas sorprendente resulta el callawayá, lengua de un grupo humano del altiplano, muchos de cuyos miembros eran especializados en medicina, y cuya fama hacía que recorrieran casi toda Sudamérica con sus conocimientos y medicinas a cuesta.

CONCLUSIÓN

Biblioteca de Letras

En el contexto de lo señalado, la primera conclusión es reconocer que el Perú es un espacio de rica experiencia intercultural desde hace miles de años. En un espacio como este, la interculturalidad es una práctica constante, multiplicada por la diversidad cultural que pone en juego especificidades culturales que hacen de la interculturalidad una experiencia compleja y rica.

La constatación precedente nos lleva a una serie de conclusiones subsidiarias, de entre las que señalaré sólo tres por ser ahora pertinentes:

1. La experiencia de interculturalidad en el Perú es una constante de nuestra historia.
2. Con cada lengua peruana tenemos especificidades culturales que hacen de la interculturalidad una posibilidad multiforme.

3. La cultura está sujeta a los avatares de las sociedades que la sustentan, y las experiencias de interculturalidad son variables, en unos casos enriquecedora, en otros simplemente negativas.
4. Varios grupos étnicos peruanos y sus culturas están en peligro de extinción, por lo que sus valiosos conocimientos, acumulados en miles de años, también están por desaparecer irremediamente. Esta eventualidad es una amenaza a las posibilidades de disfrute de una rica experiencia intercultural en el Perú.

BIBLIOGRAFIA

- ABRAHAMS, Roger D. y Rudolph C. TROIKE
1972 *Language and Cultural diversity in American Education.*
University of Texas. Prentice-Hall, INC.
- AIDSESEP-TERRA NUOVA
1995 *San Lorenzo: Salud indígena, Medio ambiente, Interculturalidad.* Los cuadernos de San Lorenzo.
- ANSIÓN MALLET, Juan y Madeleine ZUÑIGA CASTILLO
1996 *Interculturalidad y educación en el Perú.* Documento de Trabajo. Foro Educativo. Lima.
«Biblioteca de Letras «Jorge Puccinelli Converso»»
- BOUYASSE CASSAGNE, Thèrese
1987 *La identidad aymara. Aproximación histórica. (Siglo XV, Siglo XVI).* HSBOL-IFEA. La Paz.
- BELLIER, Irene
1983 "Mai Juna: Los orejones. Identidad cultural y proceso de aculturación". En: *Amazonía Peruana*, N° 9, pp. 37-61. CAAAP. Lima.
- BERGLI, Agot (Compiladora)
1990 *Educación Intercultural.* Ministerio de Educación del Perú-ILV. Yarinacocha.

- COLE, Michael y Sylvia SCRIBNER
1977 *Cultura y pensamiento. Relación de los procesos cognitivos con la cultura.* Ed. Limusa, México.
- ESCOBAR, Alberto, José MATOS MAR y Giorgio ALBERTI
1975 *¿Perú país bilingüe?* IEP. Lima.
- FIGUEROA, Francisco de
1986 *Informes de jesuitas en el Amazonas. 1660-1684.* IIAP-CETA. Colección Monumental Amazónica. Iquitos.
- GOES NEVES, Eduardo
1995 "Os indios antes de Cabral: Arqueología e Historia Indígena no Brasil". En: Lopes da Silva, Arecy y Benzi Grupioni, Luis Donisete. pp. 171-192. Brasilia.
- HEISE, María; Fidel TUBINO y Wilfredo ARDITO
1994 *Interculturalidad: un desafío.* CAAAP, Lima.
- MARONI, Pablo
1988 *Noticias auténticas del río Marañón.* IIAP-CETA. Colección Monumenta Amazónica. Iquitos.
- MARZAL, Manuel
1984 "Las reducciones indígenas en la Amazonía del Virreinato Peruano". En: *Amazonía Peruana* N° 10, pp. 7-45.
- MORA, Carlos y Alberto CHIRIF
1976 *Atlas de Comunidades Nativas.* Lima. SINAMOS.
- SOLÍS, Gustavo
1987 *Multilingüismo y extinción de lenguas en el Perú.* En: *América Indígena*, Vol. XLVII, N° 4.
- TORERO, Alfredo
1986 "Deslindes lingüísticos en la costa norte peruana". *Revista Andina.* Qosqo.

Biblioteca de Letras

«Jorge Puccinelli Converso»

- TORRE, Luis de la (Compilador)
1998 *Experiencias de educación intercultural bilingüe en Latinoamérica*. Abya Yala-GTZ. Quito.
- TRILLOS AMAYA, María (Compiladora)
1998 *Educación indígena frente a educación formal. (Lenguas aborígenes de Colombia)*. Memorias del CCELA, Universidad de los Andes.
- URIARTE, Manuel
1986 *Diario de un misionero del Maynas*. IIAP-CETA. Colección Monumental Amazónica. Iquitos.
- VARESE, Stefano
1983 "Los grupos étnicos de la selva peruana". En: Pottier: *América Latina en sus lenguas*.
- WATERS, Bill
1989 "Comparación preliminar entre las culturas quechua del Napo y del Pastaza". En: *Estudios Etnolingüísticos*. Documento de Trabajo N° 21. ILV. Pucallpa.
- WISE, Mary R. y Darcy-RIBEIRO
1978 *Los grupos étnicos de la Amazonia peruana. Comunidades y Culturas peruanas 13*. Instituto Lingüístico de Verano. Pucallpa.
- YOUNG, Robert W.
1972 "Culture". En: Roger D. Abrahams y Rudolph C. Troike: *Language and cultural diversity in american education*. University of Texas. Prentice-Hall, Inc. New Jersey.

APÉNDICE 1

LENGUAS EXTINGUIDAS

La lista que sigue es de lenguas extinguidas en las últimas décadas del presente siglo en la Amazonía Peruana.

Lengua	Familia
1. Aguano	?
2. Andoa	Zaparo (1993)*
3. Cahuarano	?
4. Cholón	Seeptsa (1984-5)*
5. Muniche	Munichi
6. Omurano	Zaparo
7. Panobo+	Pano (1991)*
8. Sensi+	Pano
9. Shimi-gae	Zaparo
10. Yameo	Peba-yagua (1949)*

* Año en que falleció el último hablante

+ No determina su condición de lengua o dialecto

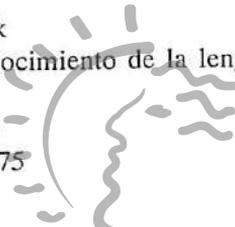
LENGUAS EN PELIGRO DE EXTINCIÓN

Biblioteca de Letras
«Jorge Puccinelli Converso»

Varias lenguas peruanas están en peligro de extinción, sobre en todo en la región amazónica. Enumeramos las lenguas y culturas amazónicas en peligro de extinción (Wise 1978; Solís 1987).

1. Arabela: Fam. Zaparo
150-200 en 1975
2. Cahuarano: Fam. Zaparo
? # de hablantes
3. Chamicuro: Fam. Arawak
100-150 hablantes en 1975
4. Cocama: Fam. Tupí-Guaraní
Población altamente integrada

5. Iquito: Fam. Zaparo
150 en 1975
6. Isconahua: Fam. Pano
28-50 hablantes en 1975
7. Jebero: Fam. Cahuapana
Población altamente integrada
8. Ocaina: Fam. Huitoto
150-250 en 1975
9. Orejón: Fam. Tucano
190-300 en 1975
10. Resígaro: Fam. Arawak
7 personas con conocimiento de la lengua en 1998
11. Taushiro: Fam. Zaparo
18 hablantes en 1975



APÉNDICE 2
Biblioteca de Letras

AREAS DE ENTIDADES LINGÜÍSTICO-CULTURALES EN EL PERÚ

En la región de la Costa (de norte a sur)

- El área lingüístico-cultural del Tallán, en el extremo norte del Perú (de Sechura hacia el Ecuador). (Martínez de Compañón-Zevallos Quiñones 1948)
- El área lingüístico-cultural mochica, con su centro principal en lo que es hoy Lambayeque.
- El área lingüístico-cultural del quignam (por otro nombre también conocido como Pescadora, de Trujillo hasta el valle de Chancay (en Lima), o quizá incluso hasta el Chillón, según referencias de algunas crónicas.

- El área cultural y lingüística primaria del quechua –la hipotética cuna del protoquechua– (ubicada en la Costa Central y serranías adyacentes de Ancash y Lima).
- El área lingüístico-cultural primaria del aru (ubicada en la costa sur central: Nazca-Ica y territorios inmediatos de la sierra en los que su ocupación sin interrupción continua en Tupe y en otros pueblos de la cuenca del río del mismo nombre).
- El área de una hipotética lengua, que puede ser el idioma que se suele llamar chango (al sur de Ica y hasta alcanzar Tacna y Arica). Esta área presenta una serie de interrupciones de formaciones culturales diversas (puquina, aimara, quechua).

En la región de la Sierra

En la parte norteña de esta región, las entidades lingüístico-culturales parecen ser por lo menos tres:

- El culle, con su centro histórico en Huamachuco (sitio arqueológico de Marca Huamachuco, territorio tradicional del reino de Cuismanco. (Silva Santiesteban 1983).
- Otras dos entidades lingüístico-culturales habrían tenido vigencia en esta zona norteña de la sierra peruana. Una, la llamada Den y, otra, la llamada Cat. La primera ocupaba toda el área geográfica cuyos nombre de lugares se caracterizan ahora precisamente por su terminación en la secuencia –den o –ten. La otra área –cat–, habría estado vigente en el territorio que hoy se caracteriza por la presencia de nombres geográficos finalizados en –cat, –cot (cate). Ej. Macate, (Amalcate-Cutervo), etc. (cf. A. Torero, 1986). Más al norte cabe señalar otras entidades culturales, por ejemplo, la Palta de Ayabaca, relacionada con el jíbaro.
- Al sur de las áreas que acabamos de señalar, se ubican hoy, inmediatamente el área lingüístico-cultural del quechua y, mediatamente, la del Aru. Hoy mismo tenemos en Tupe (Yauyos, Lima) al cauqui o jaqaru, que es una rama del proto-Aru, superviviente en su territorio primario desde hace por lo menos dos mil años, pero que en otros tiempos abarcó una zona más amplia que incluía la costa adyacente de Nazca y Paracas.

- Hacia el extremo sur de la sierra peruana tendremos el área cultural Puquina, vigente como entidad lingüística en pequeñas zonas hasta el siglo pasado, pero que anteriormente tenía presencia desde las cercanías del Qosqo hasta las inmediaciones del lago Tititaca, y también hacia el Pacífico por los alrededores de Moquegua.
- Más allá del territorio Puquina, en el extremo sur del Altiplano, estaba el Uroquilla, aun hoy con representantes en zona boliviana. Por ser territorialmente adyacente debe señalarse en esta relación el área cultural del Machaj Juyay, que hoy se suele llamar Qallawayá.

En la región de la Amazonía

Una propuesta de áreas lingüístico-culturales para la región amazónica, válida en la mayor parte de los casos hasta una profundidad temporal de tres a cinco mil años, podría ser coincidente con la distribución espacial actual de las lenguas en esta región, sobre todo si la consideramos en términos de grandes familias o troncos lingüísticos. En este sentido, quince o dieciséis familias de lenguas existentes actualmente, parecen ser las mismas de hace tres o cinco milenios; sin embargo, sus territorios tienen que haber sufrido a veces serias modificaciones a lo largo de la historia.

A continuación, para dar una idea de la riqueza lingüística y cultural de la Selva, y de las posibilidades de interculturalidad en esta región, presentamos un listado simple de las familias lingüísticas y de las lenguas respectivas (Pozzi-Escot 1998). Una familia lingüística es casi siempre un grupo de lenguas que descienden de un idioma antecesor común. A veces una familia lingüística consta de una sola lengua.

- I. Familia Arawa
Lengua: Culina
- II. Familia Arawak
Lenguas: Ashaninka, Machiguenga, Nomatsigenga, Piro, Cugapacori, Amuesha, Resígaro, Chamicuro
- III. Familia Bora
Lengua: Bora

- IV. Familia Candoshi
Lengua: Candoshi-Shapra
- V. Familia Harakmbet
Lenguas: Amarakairi (Huachipairi)
- VI. Familia Huitoto
Lenguas: Huitoto, Ocaina, (Andoque)
- VII. Familia Jebero
Lenguas: Jebero, Chayahuita
- VIII. Familia Jíbaro
Lenguas: Aguaruna, Huambisa, Achual
- IX. Familia Pano
Lenguas: Amahuaca, Cashibo, Shipibo-Conibo, Yaminahua, Mayoruna, Capanahua
- X. Familia Peba-yagua
Lengua: Yagua
- XI. Familia Quechua
Lengua Quechua
- XII. Familia Simaco **Biblioteca de Letras**
Lengua: Urarina **Jorge Puccinelli Converso»**
- XIII. Familia Takana
Lengua: Ese-eja
- XIV. Familia Tupí-Guaraní
Lenguas: Cocama, Omagua
- XV. Familia Tucano
Lenguas: Orejón, Secoya
- XVI. Familia Ticuna
Lengua: Ticuna
- XVII. Familia Záparo
Lenguas: Andos-Shimigae, Arabela, Iquito, Taushiro, Cahuarano.

